
BOTES
Y +
BOTES
WE'RE ALL
IN THE
SAME BOAT
UN BREVE EJEMPLO DE ARTE POLÍTICO
Juan Angel Italiano



Barcolana es una regata que nace en 1969 en la ciudad italiana de Trieste y en la actualidad convoca más de 2000 embarcaciones en la línea de partida.
Para la edición 2018 los organizadores dejaron el marco publicitario en manos de uno de los nuevos auspiciantes, la empresa internacional de café **“illy**”. Sus publicistas suelen encargar trabajos a artistas de renombre, por lo que en esta oportunidad convocaron a la reconocida performer montenegrina Marina Abramović a quien encargaron que diseñara el cartel principal de la conocida regata. El afiche siempre ha oficiado como manifiesto del evento, sin duda es su cara visible.



En esta oportunidad estalló el escándalo que terminó solucionándose de manera *salomónica*. El vice alcalde (*vicesindaco*) de Trieste, Paolo Polidori definió al afiche como una “*ofensa al gobierno*”, “*¡Inaceptable, de mal gusto, inmoral, que hagan propaganda política con un evento como la Barcolana, que pertenece a toda la ciudad!*”. Luego de amenazar con retirar la financiación para el mismo, llegaron al acuerdo en el que el afiche se mantendría y sería utilizado a nivel nacional e internacional, pero no se mostraría ni usaría en los límites de Trieste.

Ahora bien ¿qué ofendió al representante del partido del ultra-derechista Liga Norte? Bueno, primero debemos decir que Abramović no es ingenua, y que la composición que presenta en el afiche es (y se convertirá) un clarísimo ejemplo de arte político. Por supuesto que con *un poco de buena voluntad* podríamos analizar este trabajo como si fuese un poema visual, al menos para intentar comprenderlo. La información verbo-visual que contiene no nos permite realizar una lectura lineal del mismo. Tenemos que "*verlo*" como una estructura con diversas capas superpuestas (como si trabajáramos en photoshop), entonces claro, su decodificación quedará limitada por el conocimiento o el "reconocimiento" que pueda hacer el espectador o el consumidor del trabajo, por el caudal de información que posea. Dependiendo nuestros intereses, focalizaremos la atención en alguno de los diversos planos que propone, o en la totalidad del mismo. Es como escuchar a una banda de música, nos atraerá primero la melodía o tal vez los patrones rítmicos, prestaremos atención a lo que hace uno de sus integrantes por sobre el resto del grupo.
Polidori salta como si le hubiesen tocado con un cable con corriente, hombre acostumbrado a las lides políticas, acusa de inmediato respuesta a lo subyacente en el discurso *abramovicano*.
La derecha italiana ha realizado una fuerte apuesta contra sus socios de la Unión Europea (de quienes aspiran separarse) en lo que respecta al trato que hay que darle a la creciente ola de inmigrantes "*ilegales*" que lanzados desde las costas del norte del África se catapultan en frágiles embarcaciones por el Mediterráneo para alcanzar suelo europeo. Las vías principales y cortas para emprender esa incierta aventura son las costas de Marruecos hacia España o las costas de Túnez hacia Italia, vía Cerdeña o Sicilia.



Italia, mejor dicho: *la derecha política* (y sus votantes) de la península itálica han decidido cerrar sus puertos para cualquier tipo de embarcación que transporte inmigrantes indocumentados, sea el caso de frágiles e improvisadas embarcaciones que milagrosamente pudieran llegar, o barcos socorristas europeos que hubiesen recogido náufragos a la deriva del Mediterráneo. Este es un gran debate que se está dando en la ciudadanía italiana, entres quienes sostienen que debe primar el sentido humanitario ante todo, o como ejemplo

contrario, lo que sostienen los seguidores de la Liga, que como lema dictan: “*primero nuestra gente*”.

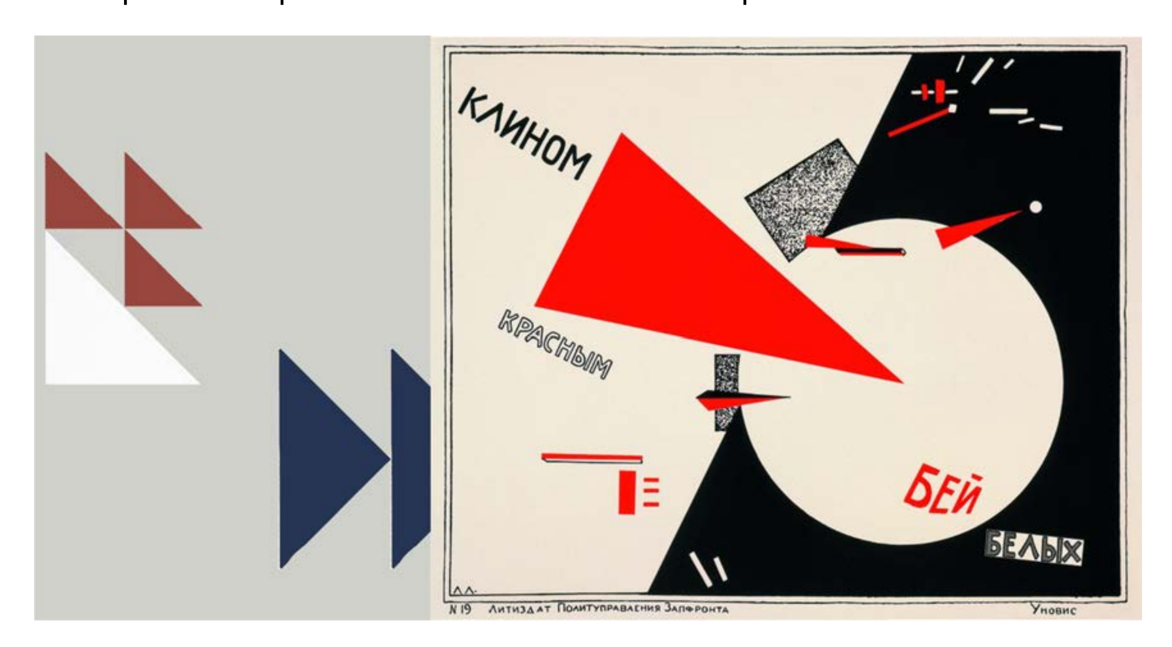
Volviendo al tema del afiche, lo que molesta a Polidori en primer lugar es la frase escrita en una bandera, que flamea en un mástil sostenido por la propia Abramović y que dice “*We are all in the same boat*”, “***Todos estamos en el mismo bote***”. Aquí es interesante leer los comentarios sobre esta frase que realizaron desde la organización del evento, La Società Velica di Barcola e Grignano (SVBG) que dijo: "*Nos fascinó este mensaje que coincide perfectamente con nuestra regata: dos mil embarcaciones viven la emoción única de estar en la misma línea de partida y vivir una experiencia única de intercambio. Una vez más gracias a* ***illy****, quien pudo agregar contenido y elevar nuestra carrera utilizando el arte para interpretar el evento*". Palabras del presidente del SVBG, quienes explicaban que la frase usada en el afiche significaban que “*incluso a bordo de diferentes embarcaciones, incluso cuando competimos por el mejor resultado, navegamos todos en el mismo planeta, que debe ser protegido día tras día. Para hacer eso tenemos que dejar de lado el individualismo y comportarnos como si fuéramos parte de un solo equipo que compite por una carrera*”. Como podemos ver, aquí se apela al significado de la confraternidad deportiva, al trabajo en equipo que lleva, si se me permite la frase náutica, “*a buen puerto*”.
Pero Polidori aterrado hace otra lectura, él ve su doble significado en la frase “***Todos estamos en el mismo bote***” porque no es casualidad la referencia sobre los “*inmigrantes que acechan en las sombras*”, pretendiendo sacar tajada del *“bienestar y seguridad*” de los buenos ciudadanos peninsulares. No en vano los carteles y camisas de la Liga Norte rezan “*Alto a la invasión*”, “*Alto a la inmigración clandestina*”, “*Clandestinos: identificarlos y deportarlos*” Las “*hordas africanas*” no tienen otra forma de llegar que no sea en “**BOTE**”.



Mientras que desde el SVBG ven al Mediterráneo como espacio de fiesta y alegría, de deporte y sana competencia, la derecha italiana ve al Mediterráneo desde el viejo lente del Imperio Romano, el Mediterráneo sigue siendo su “*Mare Nostrum*” un espacio vedado a quienes otrora fueran colonias y esclavos. La belleza del horizonte del mar en un soleado atardecer de pronto

se ve sacrificada por la aparición de los “*bárbaros*” los “*piratas*”, los fantasmas “*cartagineses*” que vuelven por la revancha.

Esta es la discusión a groso modo, pero el afiche como decíamos, posee varias capas. Los triángulos, más que figuras decorativas son claras alusiones al velamen de los botes, toda una clara referencia a la imaginería náutica. Pero ahora pensemos por un momento en la fecha en que se realiza el evento.



Hablamos de el mes de octubre, y *octubre* tiene esa pesada carga de la revolución soviética. Dejo volar mi imaginación, las figuras geométricas me transportan inevitablemente hacia aquel emblemático cartel del constructivismo ruso realizado por El Lissitzky: "Batid a los blancos con la cuña roja” realizado en 1919.

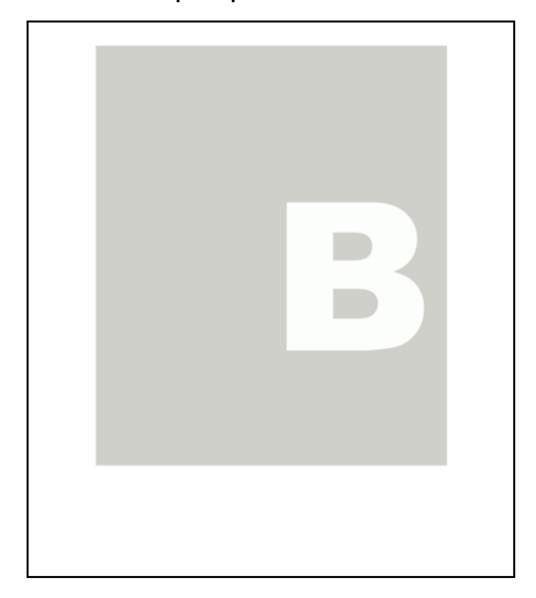
La artista (superando su clásico atuendo rojo) vestida toda de negro, pero no es ropa casual, tampoco es ropa de marinería, y de haber sido azul la alusión a la vestimenta maoísta sería demasiado obvia, podemos pensar también en las milicianas de la Guerra Civil Española. En todo caso, parece uniforme de fajina, podemos pensar sin equivocarnos en ropa “proletaria” y aquí pensamos en todos esos afiches con obreros empuñando herramientas, fusiles y claro: también banderas. La postura corporal, la mirada limpia, fija en el ¿horizonte del mar?, bueno diría que tal vez fija en el FUTURO.



Marina Abramović de pronto está convertida en una alegoría, y no puedo evitarlo, veo “La Libertad guiando al pueblo” de Delacroix, pienso en el gesto, en la mirada de esa mujer y la comparo con la de Marina, vienen a mi memoria una cantidad de carteles soviéticos con mujeres, obreras embanderadas, porta estandartes de la revolución, siempre con ese gesto adusto, decidido, con la mirada puesta en el porvenir.



Y tengo por seguro que esta ensoñación que me produce contemplar este afiche, es la misma visión de pesadilla que tuvo Paolo Polidori cuando lo escudriñó por primera vez.



Además esa **B** grande, blanca, que no tiene tanta presencia a primera vista ya que el fondo del afiche es gris, una **B** obviamente de *Barcolana*, una **B** de *barcos*, de *botes de competencia*, pero esa presencia casi fantasmal también le recordó al vicesindaco Polidori los ***BOTES*** ocultos tras la niebla y la noche, los botes que esconden inmigrantes que además son NEGROS, a esta altura ya caníbales, que invaden y saquean, y por qué no, se lleven SUS mujeres.

La peripecia del macho desplazado, que por la crisis inexplicable de la economía global no le permite ser el *proveedor del hogar*, que no puede por eso ganarse el respeto de la *tribu*, siempre termina por volverse irracional y *violento*, además en Italia siempre se está a un pequeño paso de ser un fascista, un mísero camisa negra, aunque la estética y el *glam* siempre nos alcanza, obviamente, siempre será más *chic* convertirse en un “*camisa verde*”. Pero la miopía de esta gente no les permite ver que *el verde de la bandera italiana significa los derechos naturales (libertad, igualdad) la esperanza y la abundancia de una tierra próspera*.

(Prensa on-line consultada, a la fecha 10/08/2018)

https://yatta.club/2018/07/06/marina-abramovic-signs-the-poster-for-the-barcolana/
https://www.vice.com/it/article/kzyp9a/barcolana-paolo-polidori-lega-censura-manifesto-marina-abramovic
https://yatta.club/2018/08/09/barcolana-2018-we-are-all-in-the-same-boat-the-manifesto-of-the-regatta-of-trieste-angered-the-league-but-the-network-defends-it/